Maquiladoras y globalización

ANNA PI I MURUGÓ .

Luis Reygadas, Ensamblando culturas.

Diversidad y conflicto en la globalización de la industria, Gedisa Editorial, Barcelona, 2002, 318 pp.

María Eugenia de la O. Martínez y Cirila Quintero Ramírez (coordinadoras) Globalización, trabajo y maquilas: Las nuevas y viejas fronteras en México, Plaza y Valdés EditoresCIESAS Fundación Friedrich EbertCentro Americano para la Solidaridad Sindical Internacional, AFLCIO, México, 2002, 461 pp.

LA PUBLICACIÓN RECIENTE de ambos libros (año 2002) y la participación de distintas instituciones en la edición y publicación de Globalización, trabajo y maquilas, así como el Premio de Investigación Laboral otorgado a Ensamblando culturas, por la Secretaría del Trabajo en convenio con el BID, son una clara muestra del interés por la temática de la maquila en México de distintos sectores de la sociedad, tanto del ámbito económicoempresarial como del científico y sindical. Desde dos perspectivas distintas se aborda el tema de la maquila y su extensión, transformación e instalación en México.

Reygadas aborda la dimensión cultural de los nuevos sistemas de trabajo que la industria de la maquila ha impuesto y su inserción en los distintos contextos laborales, sociales y culturales.

El autor nos habla, por ejemplo, de la mexicanización cultural de las maquiladoras que llevan a cabo los trabajadores y empleados, a través de sus esfuerzos cotidianos al intentar apropiarse de la tecnología para mejorar su posición en el proceso productivo.

Reygadas analiza tres ámbitos de la industria de la maquila. Las maquiladoras de confección de ropa en Guatemala, donde prevalecen rígidas barreras el conocimiento se convierte en una mercancía más, al igual que la política, la solidaridad social y el individualismo; se privilegia la forma antes que los contenidos; la promoción de la energía comercial a expensas del contenido genuino, de la verdadera sustancia, serán, según Berman, la realidad para la mayoría de los norteamericanos en el siglo XXI. Los negocios, han destruido en los estadounidenses el conocimiento mismo de todas las otras fuerzas naturales a excepción de los negocios.

En "La opción monástica en el siglo XXI", la idea del capítulo cuatro, el autor nos relata la vida de algunos NIM, aquellas personas que desarrollan un fuerte compromiso con su comunidad, buscando preservar y compartir anónimamente los valores culturales de la

ilustración, la solidaridad, la igualdad y la individualidad. Los NIM, son una clase de personas que no pertenecen a ninguna clase, no tienen membresía en una jerarquía. "Forman una especie de aristocracia sin dinero, libres de jefes, trabajan muy duro, pero trabajan en algo en que ellos creen, son anomalías humanas en el contexto norteamericano, porque no están interesadas en el mundo del éxito en los negocios y el consumismo de masas".

Los NIM entienden que no tienen que ser envueltos por la lógica corporativista, que está reemplazando los valores de una sociedad que se desintegra por lo operativo y la mercadotecnia. Elige por ello un modo de vida que se convierte en su propio "monasterio", preservando los valores culturales de occidente para sí mismos y si es posible para las generaciones futuras Berman asume desde un inicio de que no existe un único camino por el que la historia se desarrolle; las opciones son múltiples y los destinos inciertos.

En el capítulo cinco explora las visiones alternativas de los posibles futuros ante el colapso de la civilización estadounidense. Para ello recurre a literatura y el cine de ciencia ficción, y así, tenemos la opción de una destrucción casi total de la civilización actual, imágenes de caos, inundadas de violencia, aunque también esté la posibilidad de un sociedad tecnoburocrática en la tradición de Un mundo feliz, tenemos, asimismo, el camino monástico, que cimentaría las bases de un nuevo desarrollo civilizatorio, un posiluminismo, que tendría un amanecer y un declive.

En síntesis, el presente texto es una excelente oportunidad para explorar los claroscuros de la cultura estadounidense, una lectura que va más lejos de la industria de cine masiva y de las recetas light del "buen vivir" comercial.

Es un libro complejo, crítico y original en su desarrollo; una joyita de culto en buen romance .

entre los empresarios, mandos gerenciales y los trabajadores, y donde la calidad no tiene un valor privilegiado. El origen estadounidense y coreano de la casa matriz y de los jefes que se trasladan a Guatemala para impulsar la producción provocan también conflictos y relaciones culturales diversas. El segundo estudio se sitúa en Ciudad Juárez (Chihuahua, México) en la planta de producción Zenco, de origen estadounidense. De larga tradición en la ciudad y donde existe una fuerte diferenciación entre los obreros y el resto del personal. En este centro maquilador la calidad es un valor reconocido, tratado y considerado de manera distinta por los trabajadores y por la gerencia. El tercer ámbito de análisis del libro se ubica en la empresa Altec, caracterizada por la procuración, por parte de la empresa, de relaciones cordiales entre todo el personal y de una política integradora.

Globalización, trabajo y maquilas...

también está estructurado en tres apartados centrales que se ubican en México.

En el primero se presentan los casos de Ciudad Juárez, Matamoros y Tijuana, donde la industria maquiladora tiene una importante consolidación y antigüedad. En el segundo

apartado se aborda el complejo proceso de la maquila en las ciudades de Nogales, Piedras Negras, Mexicali y Hermosillo.

Y en el tercero apartado se analizan los casos más incipientes de crecimiento maquilador que se sitúa en los estados de Jalisco, Aguascalientes y Yucatán.

En esta compilación participan muchos autores María Eugenia de la O, Cirila Quintero, Alfredo Hualde Alfaro, Kathryn Kopinak, Araceli Almaraz Álvarez, Martha Cecilia Mikel, Josefina Morales, Ana García de Fuentes, Susana Pérez y Fernando Camacho quienes al final del texto ofrecen un conjunto de comentarios críticos, a manera de conclusión, donde se esbozan temas futuros y de debate sobre algunos mitos de la maquiladora.

La perspectiva antropológica permite a Reygadas destacar los procesos significativos que el trabajo genera y analizar de qué modo la actividad laboral repercute sobre estructuraciones culturales. La maquila configura un conjunto de experiencias que altera profundamente las vidas de los trabajadores y transforma sus costumbres, sus concepciones del mundo y sus valores.

Si bien la permanente homogenización o globalización se hacen evidentes, Reygadas, a fin de afrontar el eje totalizador imperante, estudia la globalización en las maquiladoras desde el punto de vista de la interacción producida entre sujetos de distintas nacionalidades, que vienen de diversas tradiciones laborales y que dan lugar a varios tipos de acciones interculturales.

El autor demuestra que las nuevas culturas de trabajo en las plantas de maquila no son sólo una reacción a las condiciones actuales del mercado mundial, de la tecnología o la situación mundial, también manifiestan y modelan la confrontación de clases, grupos sociales y organismos que tratan de conducir el proceso de trabajo en la maquiladoras de acuerdo con sus intereses. Es por eso que la construcción de nuevas culturas laborales está inscrita en relaciones de poder.

Reygadas escribe: "En la industria maquiladora la dimensión cultural es un aspecto central, en particular en empresas en las que confluyen agentes productivos formados en distintas tradiciones laborales. En estas fábricas globales se entrelazan diversos sistemas de organización productiva, distintas culturas nacionales del trabajo y distintas lógicas socioculturales. En ellas se ensambla una gran variedad de productos, pero también se ensamblan símbolos, redes sociales, culturas y vidas. Los intentos por incrementar la colaboración del personal en la mejora continua de la calidad y en la adaptación a las condiciones cambiantes de la competencia mundial, se encuentran condicionados por el enorme peso que ejercen las culturas del trabajo sobre las actitudes y prácticas de los trabajadores y empleados. Las estrategias productivas de las empresas se enfrentan a las dificultades que entrañan los cambios culturales, en especial cuando los procesos de trabajo implican relaciones interculturales en las que los sujetos se encuentran en condiciones de gran desigualdad. El acento no debe estar en fabricar o ensamblar una sola cultura entre los empresarios, mandos gerenciales y los trabajadores, y donde la calidad no tiene un valor privilegiado. El origen estadounidense y coreano de la casa matriz y de los jefes que se trasladan a Guatemala para impulsar la producción provocan también conflictos y

relaciones culturales diversas. El segundo estudio se sitúa en Ciudad Juárez (Chihuahua, México) en la planta de producción Zenco, de origen estadounidense. De larga tradición en la ciudad y donde existe una fuerte diferenciación entre los obreros y el resto del personal. En este centro maquilador la calidad es un valor reconocido, tratado y considerado de manera distinta por los trabajadores y por la gerencia. El tercer ámbito de análisis del libro se ubica en la empresa Altec, caracterizada por la procuración, por parte de la empresa, de relaciones cordiales entre todo el personal y de una política integradora.

Globalización, trabajo y maquilas...

también está estructurado en tres apartados centrales que se ubican en México.

En el primero se presentan los casos de Ciudad Juárez, Matamoros y Tijuana, donde la industria maquiladora tiene una importante consolidación y antigüedad. En el segundo apartado se aborda el complejo proceso de la maquila en las ciudades de Nogales, Piedras Negras, Mexicali y Hermosillo.

Y en el tercero apartado se analizan los casos más incipientes de crecimiento maquilador que se sitúa en los estados de Jalisco, Aguascalientes y Yucatán.

En esta compilación participan muchos autores María Eugenia de la O, Cirila Quintero, Alfredo Hualde Alfaro, Kathryn Kopinak, Araceli Almaraz Álvarez, Martha Cecilia Mikel, Josefina Morales, Ana García de Fuentes, Susana Pérez y Fernando Camacho quienes al final del texto ofrecen un conjunto de comentarios críticos, a manera de conclusión, donde se esbozan temas futuros y de debate sobre algunos mitos de la maquiladora.

La perspectiva antropológica permite a Reygadas destacar los procesos significativos que el trabajo genera y analizar de qué modo la actividad laboral repercute sobre estructuraciones culturales. La maquila configura un conjunto de experiencias que altera profundamente las vidas de los trabajadores y transforma sus costumbres, sus concepciones del mundo y sus valores.

Si bien la permanente homogenización o globalización se hacen evidentes, Reygadas, a fin de afrontar el eje totalizador imperante, estudia la globalización en las maquiladoras desde el punto de vista de la interacción producida entre sujetos de distintas nacionalidades, que vienen de diversas tradiciones laborales y que dan lugar a varios tipos de acciones interculturales.

El autor demuestra que las nuevas culturas de trabajo en las plantas de maquila no son sólo una reacción a las condiciones actuales del mercado mundial, de la tecnología o la situación mundial, también manifiestan y modelan la confrontación de clases, grupos sociales y organismos que tratan de conducir el proceso de trabajo en la maquiladoras de acuerdo con sus intereses. Es por eso que la construcción de nuevas culturas laborales está inscrita en relaciones de poder.

Reygadas escribe: "En la industria maquiladora la dimensión cultural es un aspecto central, en particular en empresas en las que confluyen agentes productivos formados en distintas

tradiciones laborales. En estas fábricas globales se entrelazan diversos sistemas de organización productiva, distintas culturas nacionales del trabajo y distintas lógicas socioculturales. En ellas se ensambla una gran variedad de productos, pero también se ensamblan símbolos, redes sociales, culturas y vidas. Los intentos por incrementar la colaboración del personal en la mejora continua de la calidad y en la adaptación a las condiciones cambiantes de la competencia mundial, se encuentran condicionados por el enorme peso que ejercen las culturas del trabajo sobre las actitudes y prácticas de los trabajadores y empleados. Las estrategias productivas de las empresas se enfrentan a las dificultades que entrañan los cambios culturales, en especial cuando los procesos de trabajo implican relaciones interculturales en las que los sujetos se encuentran en condiciones de gran desigualdad. El acento no debe estar en fabricar o ensamblar una sola cultura laboral 'adecuada' para después imponerla en forma autoritaria a todo el personal, sino en crear mecanismos para que trabajadores y empresarios con diversos intereses y diferentes tradiciones puedan entablar un diálogo intercultural respetuoso, que redunde en el desarrollo productivo y social." Con base en una perspectiva sociológica y economicista, y utilizando el símil geográfico de las fronteras, María Eugenia de la O. Martínez y Cirila Quintero Ramírez distinguen tres territorios fronterizos distintos de las maquilas.

Primero las fronteras "tradicionales" que marcaron el desarrollo de la industria maquiladora en el país desde principios de la década de los años sesenta hasta nuestros días. En esta frontera también, concretamente en Ciudad Juárez, la cultura, la sociedad y la economía han presenciado en silencio y en complicidad cientos de asesinatos de mujeres, en los últimos diez años, que siguen sin esclarecerse, muchas de ellas trabajadoras de las maquiladoras.

Las fronteras "en transición" son las siguientes en antigüedad y las "nuevas o emergentes" son las más recientes y tienen sus características propias.

Pero más allá de esta clasificación en el libro se realiza un balance sobre el significado de la industria de la maquila y su impacto regional y nacional.

Para las maquilas tradicionales las autoras sugieren algunas líneas de reflexión para estudios futuros. Entre ellas una visión más procesal del desarrollo regional, el estudio de la movilidad y de la falta de pertenencia de la población y las contradicciones de la modernización industrial y las particularidades regionales.

En las fronteras intermedias se observa de manera general el impacto ambiguo de la actividad maquiladora en cada una de las ciudades estudiadas, donde conviven heterogeneidad y especialización. Los estudios han confirmado también la importancia permanente para el desarrollo capitalista del acceso a fuentes abundantes de mano de obra de bajo costo, reafirmada en una escasa calificación de los trabajadores y asegurada por la ausencia o neutralidad de las organizaciones obreras independientes. También los apoyos y la seguridad son aspectos destacados, así como los encadenamientos de la maquila con los sistemas productivos locales. Como es sabido las integraciones de ese tipo suelen ser escasas y, en cualquier caso, están impulsadas por las fuerzas económicas y las restricciones políticas internacionales que configuran la actividad maquiladora, más que por los compromisos y exigencias nacionales y regionales que establecen las empresas.

Aunque conocida, resulta de cualquier modo impresionante la constatación expresada en el texto de que a más de treinta años de su implantación en México, los factores que atraen y organizan a la maquila siguen siendo los mismos desde hace décadas. Además hay una percepción clara, que no todavía suficientemente analizada, de que estamos frente a una serie de cambios importantes que tienen que ver con las nuevas especialidades de la actividad maquiladora de exportación. De allí que los casos de Nogales, Piedras Negras, Mexicali y Hermosillo sean considerados como "fronteras en transición". Con estos ejemplos nos damos cuenta de lo que hoy en día parecen ser dos tendencias centrales de la actividad maquiladora: la heterogeneidad y la especialización. De algún modo, en los trabajos se percibe una cierta tensión entre lo que se suponía debería ser la maquila moderna y lo que las autoras encuentran en la realidad. Los últimos tres capítulos del libro Globalización, trabajo y maquilas... se sitúan en tres estados de la República mexicana, similares en algunos aspectos y diferentes en otros. Todos, no obstante, se caracterizan por tener un desarrollo maquilador más o menos reciente El caso de Yucatán es un poco distinto, debido a la existencia de trabajo remunerado orientado a la confección de ropa típica guayaberas y a la tradición de confección a domicilio. Ahí las maquiladoras de exportación aprovecharon la mano de obra femenina, la que necesitaba ingresar al mercado de trabajo ante la pérdida de empleos de los varones por la coyuntura de la crisis del henequén y de la industria cordelera. En los tres estados las maquiladoras emplean mayoritariamente mano de obra femenina, aunque se ha observado la tendencia a incorporar un número mayor de hombres. Temas y problemas que deberán explorarse en un futuro próximo. Otro aspecto en el que coinciden los tres últimos estados estudiados en el libro es la poca actividad que muestran los sindicatos, y no únicamente en la maquila sino también en gran parte de toda la industria manufacturera de la región.

De la diversidad a la uniformización, de las fronteras geográficas a las culturas nacionales, de la feminización a la masculinización del trabajo en la maquila, la presencia y ausencia de sindicatos, la participación u olvido de los gobiernos y de leyes. Todos estos temas, sus relaciones, cruces y separaciones están contemplados en estos dos libros que abren espacios nuevos para comprender la realidad y analizarla de manera multidisciplinaria, incisiva y profunda .